



Hablan los protagonistas más cercanos a la basura: "hay Bordo Poniente para dos años": empleados; "que ya lo cierren": vecinos; "queremos mantener empleos": pepenadores

[ALEJANDRO CEDILLO]

“Hay Bordo para uno o dos años más”

CONFIANZA

► Empleados de **Servicios Urbanos** dicen que en los terrenos hay espacio para albergar más basura

ALEJANDRO CEDILLO CANO]

Frente a una montaña de basura y pañales sucios, en pleno corazón del Bordo Poniente, donde el olor a putrefacción lastima la fosa nasal, empleados de **Servicios Urbanos** del DF aseguran que en los terrenos del relleno sanitario toda vía hay lugar para alojar las 12 mil toneladas de basura que se generan a diario en la ciudad.

Lo dicen convencidos; incluso, afirman que “hay Bordo para uno o dos años más”.

Sin embargo, del otro lado, en las colonias de El Sol y El Lago la postura es opuesta...

Los vecinos exigen el cierre del basurero, pues se dicen cansados de los malos olores y la contaminación que provoca el relleno sanitario.

Por lo pronto, al terreno, ubi-

cado en el antiguo Lago de Texcoco, siguen arribando camiones saturados de desperdicios. Lo hacen cada tres minutos.

“Llegan más de 400 camiones todos los días”, asegura uno de los policías encargados de resguardar el acceso al basurero. “Y vienen hasta las lámparas”, agrega al mismo tiempo en que anota en su bitácora la entrada de un camión.

Crónica estuvo ahí, sobre montañas de pañales, toallas sanitarias usadas, cascarones de televisores y latas, y donde por la tarde los pepenadores se imaginan que están en el estadio Azteca, aunque en realidad están pateando la pelota a 10 metros del contenedor que recibe las miles toneladas de basura del DF.

“Trabajar acá es un gusto. Es otra

cosa”, dice Jesús Tejada a *Crónica* mientras recorre el Bordo Poniente en una camioneta Ram blanca.

El servidor público contó que el relleno sanitario aún tiene espacio suficiente para recibir basura.

“Si, todo ese espacio está disponible”, indica, al mismo tiempo en que señala la parte oriente del terreno, ya cubierta por arena.

Luego, mostró la tecnología que utiliza el Gobierno del Distrito Federal para evitar la contaminación del subsuelo, la planta USEP, que sirve para convertir en **agua** de riego el lixiviado. Asimismo, mostró el invernadero del área.

Fuera del Bordo, en las colonias El Sol y El Lago hay desconocimiento del tema. Son pocos los que saben acerca del cierre y de la



solicitud que hizo el GDF al gobierno federal para cerrar el basurero de forma escalonada durante un periodo que comprende de 11 meses a un año.

“No sabíamos... sólo que ya lo tienen que clausurar porque contaminata”, dijo Maricela Rosas, vecina de El Sol. Y como ella, hubo muchos vecinos más.

No obstante, la mayoría coincidió en que ya no aguantan los olores que se destilan del bordo, además de que el polvo es factor de muchas enfermedades en la zona.



NICOLÁS TAVIRA

ENTREVISTA. Pablo Téllez, dirigente del Frente Unido de Pepenadores.



NICOLÁS TAVIRA

PUGNA. Mientras vecinos se quejan por los malos olores y la contaminación del tiradero, empleados afirman que aún entra más basura.